

**MINISTERIO DE ASUNTOS EXTERIORES**  
**Servicio de Prensa**

---

A reserva de  
modificaciones

NO PUBLICAR ANTES DEL  
9 DE FEBRERO DE 2005  
A LAS 9 AM

---

*(Traducción no oficial)*

**Declaración del Gobierno al abrirse el Debate de Política Exterior en el  
Parlamento el miércoles 9 de Febrero de 2005.**

-----

Señor Presidente:

Tsunami: una palabra que ninguno de nosotros olvidará jamás. Un terremoto de tal magnitud que hizo vibrar a nuestro planeta sobre su eje, que creó esas gigantescas olas que destrozaron todo lo que hallaron a su paso, que dejó el inconcebible saldo de 300 000 muertos.

Es probable que ese domingo 26 en la mañana hayamos perdido a más niños que en ningún otro día en la historia de Suecia. Una hendidura quedará visible para siempre en las estadísticas sobre la mortalidad infantil de nuestro país. Una fisura en el tiempo, una herida en el corazón de todos los que perdieron a alguien.

Queremos poder ayudar a los necesitados, incluso a los que se hallan al otro lado del mundo. Queremos ser capaces de hacer más y de hacerlo más pronto. El Gobierno espera las propuestas que la comisión especial

presentará sobre las formas de mejorar la capacidad sueca de acción en situaciones de crisis. Algunas iniciativas ya han sido tomadas:

En primer lugar: Asegurar el fortalecimiento y la coordinación de los diferentes sistemas de información, investigación y análisis existentes en la Secretaría general del Gobierno. Se va a crear un sistema de información consular computarizado. Se consolidará el intercambio de información con otros países de la Unión Europea.

En segundo lugar: Poder enviar operaciones de ayuda sin dilación. La Dirección Nacional de Protección Civil deberá poder actuar directamente en situaciones de emergencia. Se creará una fuerza de acción consular en el ministerio de Asuntos Exteriores.

En tercer lugar: La Unión Europea debe poder enviar fuerzas de acción rápida para asistir a sus ciudadanos en casos de crisis y catástrofes en el extranjero.

Tras la catástrofe hemos visto muchas pruebas de abnegación y cooperación. El Gobierno quiere expresar su profundo agradecimiento a todos los que con tanto empeño trabajaron en Suecia, en Tailandia y tantos otros países. Pero son muchos los que seguirán necesitando ayuda en el futuro. A todos aquellos niños, padres, hermanas y hermanos que tienen que seguir viviendo con una herida en el corazón les brindaremos la mayor consuelo, respaldo y respeto que podamos.

El tsunami nos recuerda en forma implacable que todos vivimos en el mismo mundo. Las catástrofes naturales y la contaminación ambiental, la pobreza y las pandemias, el terrorismo y el crimen organizado, los Estados que se tambalean y los conflictos regionales, las guerras y las armas de destrucción masiva, todo lo anterior constituye amenazas contra todos los países.

Las nuevas amenazas requieren un concepto más amplio de la seguridad. Requieren una política de seguridad que esté enfocada en la seguridad y los derechos del individuo y en el derecho internacional. Requieren una política exterior activa. Durante la Guerra Fría se decía que la política exterior era nuestra primera línea de defensa. En la actualidad esa línea pasa por Afganistán, África, los Balcanes y por todos los lugares donde Suecia participa en acciones para la paz y realiza una activa cooperación para el desarrollo.

"Todos los que juntos constituimos las Naciones Unidas - pueblos, gobiernos e individuos - compartimos una responsabilidad. Es probable que las generaciones futuras digan de nosotros que no fuimos capaces de llevar a cabo lo que nos habíamos propuesto hacer. Espero que nunca puedan decir que fracasamos en nuestro intento por falta de fe o porque permitimos que el egoísmo distorsionase nuestros esfuerzos".

Fue con estas palabras que Dag Hammarskjöld formuló su visión sobre nuestra responsabilidad por la organización mundial. Él logró consolidar a la ONU a pesar de vivir en una época de serios antagonismos.

El secretario general Kofi Annan continúa trabajando en el mismo espíritu. El pasado mes de Diciembre, el Grupo de Alto Nivel nombrado por él presentó uno de los más amplios documentos de reformas en la historia de la ONU: El informe sobre las amenazas, los desafíos y los cambios mundiales. Suecia ha contribuido tanto con apoyo financiero como con propuestas concretas. El pasado mes de Enero se lanzó además el radical Informe del Proyecto del Milenio. Ahora les corresponde a los Estados miembros asumir su responsabilidad.

Este año celebramos el 60 aniversario de la ONU. Los jefes de Estado y de Gobierno del mundo se reunirán en Nueva York en Septiembre. Esta

cumbre estará presidida por Jan Eliasson quien para entonces será presidente de la Asamblea General. Suecia está trabajando activamente para que la cumbre llegue a resultados concretos:

Queremos ver un Consejo de Seguridad legítimo y eficaz que asuma plenamente su responsabilidad por la paz y la seguridad internacional. La composición del Consejo debe reflejar mejor que el mundo ha cambiado desde 1945. El número de Estados miembros de la ONU casi se ha cuadruplicado desde que se adoptó la Carta de las Naciones Unidas y hay gran número de nuevos países en diferentes regiones del mundo que se han convertido en importantes protagonistas políticos y económicos. Suecia considera que dichos Estados deberían tener un papel en el Consejo de Seguridad que corresponda tanto a su creciente importancia, como a su voluntad y posibilidad de contribuir a la labor de las Naciones Unidas. La ampliación del Consejo de Seguridad garantizaría su legitimidad y pertinencia. Tenemos asimismo que si se restringe el uso del derecho de veto mejorará la eficacia del Consejo de Seguridad. El Grupo de Alto Nivel ha lanzado dos modelos de ampliación del Consejo de Seguridad. Ambos responden al objetivo principal de hacer que el Consejo sea más representativo. Sea cual fuere el modelo que se elija, lo más importante será que en la cumbre del presente año se resuelva ampliar el Consejo.

Queremos ver que la seguridad de las personas esté mejor protegida. La responsabilidad primaria por la seguridad del individuo debe recaer siempre en el Estado soberano. Pero 60 años después de Auschwitz y 10 años después de Srebrenica y Rwanda sabemos que los Estados pueden ser reacios a o incapaces de detener las iniquidades. En tales casos debe intervenir la comunidad internacional. De la Carta de las Naciones Unidas se desprende que el Consejo de Seguridad es responsable de evitar genocidios, asesinatos en masa y limpiezas étnicas. Si el Consejo de Seguridad no asume esta responsabilidad o si abusa de su derecho de

veto nos corresponderá a nosotros, previa una evaluación de los aspectos de carácter político o de derecho internacional, hallar otras maneras de actuar para salvar a las personas en esas graves situaciones. El deber de proteger es una responsabilidad compartida que todos debemos estar dispuestos a tomar.

Queremos ver una actuación conjunta más firme contra el terrorismo internacional. Para esto se requiere una colaboración mundial a largo plazo con un respeto absoluto por los derechos humanos y los principios del Estado de Derecho.

Queremos ver una responsabilidad colectiva más evidente en la lucha contra las armas de destrucción masiva. Se debe impedir la proliferación de las armas nucleares. Es importante que se lleven a cabo todos los esfuerzos para evitar que países como Corea del Norte e Irán consigan este tipo de armas y asimismo que los estados nucleares cumplan sin más dilación con su compromiso de desmantelamiento. Estos son los aspectos a los que Suecia dará prioridad en la Conferencia de Revisión que tendrá lugar en el mes de Mayo.

Queremos reformar el Consejo Económico y Social de la ONU a fin de que se convierta en un foro mundial eficaz que pueda contribuir al cumplimiento de los Objetivos del Milenio.

Queremos ver una Asamblea General vigorosa que se dedique a asuntos actuales relevantes. Es menester eliminar las discusiones repetitivas o estériles.

Queremos ver una acrecentada capacidad de gestión de crisis en la ONU. Es necesario que la ONU pueda actuar rápido pero también a largo plazo. Queremos que una comisión de consolidación de la paz, que obedezca bajo el Consejo de Seguridad, se encargue de llenar el vacío que existe

entre la gestión de crisis agudas y el desarrollo a largo plazo. En Liberia tenemos el ejemplo actual de un país donde una operación de mantenimiento de la paz logró detener a los combatientes pero donde no se ha podido lograr una paz duradera debido a que no se ha logrado reintegrar a los combatientes a la sociedad civil. La misión de paz de la ONU en el país, misión de la que Suecia forma parte, tiene un mandato más amplio y a mayor plazo.

Queremos que las mujeres se dediquen más activamente a los procesos de paz y a las operaciones de fomento de la paz y que se refuerce la protección de los derechos de la mujer conforme a lo establecido en la Resolución 1325 de la ONU, "Mujeres, paz y seguridad".

Queremos incrementar la protección de las víctimas más vulnerables de los conflictos, los niños.

Queremos mejorar la capacidad de prevención de conflictos armados de la ONU. En Sudán hay cinco millones de personas desplazadas en su propio país. Al tiempo que nos complace el acuerdo de paz concertado en el sur del país vemos agravarse la situación en Darfur donde hay dos millones de personas que necesitan ayuda urgente. Esta es la primera prueba a la capacidad de la Unión Africana. Nos alegra que la UA tome las riendas en la labor para solucionar los conflictos del continente. Está naciendo un partenariado entre la Unión Africana y la Unión Europea. La Unión Europea contribuye con personal militar y civil y con ayuda financiera a las operaciones de la Unión Africana en Darfur.

Queremos consolidar el sistema legal internacional. Queremos que los responsables por los delitos contra los derechos humanos en Darfur respondan por sus actos ante el Tribunal Penal Internacional y queremos que el Consejo de Seguridad considere cuándo se van a introducir sanciones contra los responsables por los abusos.

El gobierno desea aprovechar el compromiso de los movimientos populares por las reformas de la ONU. El centésimo aniversario del nacimiento de Dag Hammarskjöld que se celebra este año será una excelente oportunidad para ello, al igual que el seminario sobre reformas de la ONU que Suecia organizará en Abril juntamente con Noruega.

La ONU tiene un papel muy importante para la seguridad mundial. Pero la ONU no puede, y no debe, hacerlo todo. La cooperación regional adquiere un papel cada vez más importante en el mundo. Tal como lo indicara Kofi Annan, la organización mundial no les puede dar prioridad a las operaciones en Europa. La responsabilidad por nuestro rico continente es principalmente nuestra. Las acciones que se requieren son considerables, a pesar de la prosperidad que reina en nuestra parte del mundo.

Muchas de las amenazas transnacionales están conectadas en Europa. El noventa por ciento de la heroína que hay en Suecia viene de Afganistán a través de redes criminales en los Balcanes y en otras zonas vecinas a la Unión Europea. Redes de ese tipo son responsables de que cientos de miles de mujeres y niños caigan víctimas del comercio sexual y es frecuente que esas redes también financien el terrorismo. Es imperioso que consolidemos la colaboración europea para poder hacer frente a estas amenazas.

Los antídotos más eficaces contra esto son la democracia, el desarrollo económico y el respeto por los derechos humanos y por el imperio de la ley en toda Europa. Estas fueron las condiciones para el progreso y la prosperidad en nuestro país, igual como lo fueron para el progreso y la prosperidad de todos los demás países de Europa. La facultad de la Unión Europea para difundir estos valores es su mejor contribución a la seguridad de Europa. La fuerza de atracción de la Unión Europea ayudó a

unos doce países a realizar impresionantes progresos democráticos, económicos y sociales y ha llevado al inicio de una transformación fundamental de la sociedad turca.

Las revoluciones pacíficas de Georgia y posteriormente de Ucrania prueban que el sueño de libertad nunca puede ser subyugado. La reciente jura como presidente de Viktor Yushenko ha sido un acontecimiento histórico comparable a otros cambios revolucionarios ocurridos en Europa Central y del Este. Debemos respaldar los esfuerzos de reformas del nuevo Gobierno de Ucrania. Suecia intensificará su intercambio de visitas y duplicará la asistencia. El sueño de libertad es también el sueño de la UE. El pueblo ucranio ha demostrado con toda claridad que comparte los valores fundamentales sobre los que se basa la Unión Europea. Ucrania tiene el mismo derecho que otros países europeos a la perspectiva de una adhesión.

Al estallar la guerra en la antigua Yugoslavia a principios de la década del 90, la Unión Europea no estaba a la altura de su cometido. Actualmente la Unión Europea es la principal responsable por el desarrollo en los Balcanes occidentales. Se está creando una zona de libre comercio que tiene a la Unión Europea como modelo de una paz estable. La perspectiva de la Unión Europea es un motor importante para impulsar las reformas. Pero las negociaciones de adhesión presuponen una cooperación para llevar a los criminales de guerra ante la justicia. Suecia también sigue trabajando activamente para solucionar el futuro estatus de Kosovo.

Belarús es un país vecino nuestro, aquí en esta cámara estamos más cerca de Minsk que de la nortea ciudad de Kiruna. Pero allí la democracia y los derechos humanos están puestos de lado. Por eso se debe aislar al alto mando político y respaldar a las fuerzas democráticas. El pueblo belaruso tiene un lugar natural en la comunidad paneuropea.

Moldavia es un país prácticamente olvidado en Europa. Pero no podemos aceptar la congelación de conflictos, las repúblicas secesionistas anárquicas y el tráfico de seres humanos. Debemos respaldar a Moldavia para que vuelva a tomar un buen rumbo.

La cooperación con Rusia es una de las piedras angulares en la labor para la seguridad en nuestra región. Hemos desarrollado una colaboración regional que contribuye al acercamiento de Rusia a Suecia, a los Estados Nórdicos y a la Unión Europea. Suecia quiere profundizar la cooperación con Rusia. Deseamos que Rusia se involucre más en los asuntos internacionales. Era importante que Rusia ratificase el Protocolo de Kyoto. Oramos para facilitar el libre comercio entre la Unión Europea y Rusia. Compartimos el interés por los problemas que Rusia debe encarar, incluso la amenaza del terrorismo. Vimos con gran consternación el abominable acto de terrorismo en Beslan. Un requisito para poder profundizar la cooperación es que el Gobierno ruso atienda que el desarrollo democrático del país esté bien encaminado y que cesen las violaciones de los derechos humanos. La situación en Chechenia debe ser resuelta con un proceso político.

Dado que cuenta con 450 millones de habitantes y que tiene la cuarta parte del total del PNB mundial, que tiene el área comercial más grande del mundo debido al mercado interior y que computa más de la mitad de la asistencia internacional para el desarrollo, resulta indiscutible que la Unión Europea sea uno de los grandes protagonistas internacionales. Visto que cuenta con una agenda comunitaria para los desafíos globales en la cual concurren todos los instrumentos comunitarios: cooperación internacional, prevención de conflictos, mantenimiento de la paz, medio ambiente y política comercial, la Unión Europea puede enfrentar eficazmente los nuevos desafíos.

Por ese motivo trabajamos en el seno de la Unión Europea a favor de una actuación firme y coherente de apoyo a los Objetivos del Milenio de la ONU. Las resoluciones políticas no influyen únicamente en los ciudadanos de un país sino en el mundo entero. Todos los sectores políticos colaboran en la nueva política sueca para el desarrollo global. Sin embargo la cooperación para el desarrollo sigue teniendo un papel importante. Se necesita aún más asistencia. Suecia está llegando a la meta del uno por ciento y trabaja activamente para que aumente el total de la asistencia de la Unión Europea para el desarrollo.

Por ese motivo trabajamos en el seno de la Unión Europea para establecer reglas más abiertas y justas para el comercio mundial. El comercio crea las condiciones necesarias para el crecimiento y el desarrollo, también en los países pobres, y contrarresta las amenazas y conflictos. Queremos ver resultados en las negociaciones de la OMC. Es necesario derribar las barreras arancelarias y otros tipos de obstáculos comerciales y es necesario reducir radicalmente las subvenciones agrícolas. Suecia también está invirtiendo en asistencia específica a fin de que los países en desarrollo verdaderamente puedan participar en el comercio internacional.

Por ese motivo trabajamos en el seno de la Unión Europea a favor de una firme política de refugiados. Que las personas crucen fronteras para trabajar y estudiar es algo que favorece la cooperación, el desarrollo y el crecimiento. Pero nadie debería estar forzado a dejar su país a causa de conflictos y represión. Es aquí donde empieza nuestra política de refugiados. Las personas perseguidas deben hallar un refugio en Suecia y en la UE. Suecia contribuirá a crear sistemas funcionales de asilo en los países que no los tengan y desarrollará su propio sistema de recepción de refugiados. Se debe reforzar la seguridad legal del proceso de asilo tanto en el nivel nacional como en el nivel comunitario. Suecia también quiere que existan reglas comunes para la migración internacional.

Contamos con un buen sistema mundial para la libre circulación transfronteriza que funciona para productos, servicios y capitales pero carecemos de un sistema para la circulación de las personas. Esperamos que el informe que la Comisión Mundial sobre Migraciones Internacionales presentará este verano constituirá el primer paso.

Por ese motivo trabajamos en el seno de la Unión Europea para promover la paz y gestionar las situaciones de crisis. La Unión Europea está encargada de la gestión de crisis en África, en Próximo Oriente, en el Cáucaso Sur y en los Balcanes. Suecia tiene parte en todas las operaciones de la Unión Europea. Pero debemos ser capaces de responder con mayor rapidez, sobre todo cuando la ONU necesita ayuda. Por eso estamos orgullosos de que Suecia, juntamente con Noruega, Finlandia y Estonia, pronto podrá poner una fuerza de intervención rápida a disposición de la Unión Europea. Durante el año 2005 el Gobierno aumentará la partida para participación en las operaciones de fomento de la paz, también para acciones a largo plazo dirigidas por la ONU, la Unión Europea o la OTAN.

Por ese motivo trabajamos en el seno de la Unión Europea para la creación de unidades civiles de acción rápida como por ejemplo servicios de emergencia, personal medico-sanitario, expertos en evacuación, administradores y policías. Estos grupos deberán poder ser destinados rápidamente, incluso para asistir a las personas afectadas por catástrofes naturales o por otras crisis fuera de las fronteras de la Unión Europea. El grupo de asistencia de crisis de la Unión Europea se debe completar con un grupo nórdico. El primer grupo grande de suecos gravemente heridos que volvió de Tailandia a Suecia fue transportado en un avión noruego. Podemos mejorar la capacidad de ayudarnos mutuamente en casos de emergencia.

Durante los diez años que ha sido miembro de la Unión Europea, Suecia se ha esforzado por lograr que la UE sea, junto con la ONU, el foro más importante para influir en la agenda mundial. El nuevo tratado y la labor para crear la economía más competitiva basada en conocimientos son pasos importantes para lograr una cooperación intergubernamental más transparente y eficaz.

Pero hay otras formas de cooperación que también son importantes. El Gobierno seguirá dándoles importancia a nuestros países vecinos y a la cooperación Nórdico-Báltica. El centenario de la disolución de la Unión Sueco-Noruega será conmemorado de diferentes maneras, entre otros como un ejemplo de solución pacífica de un conflicto y como una prueba de que una colaboración a larga y estrecha puede reemplazar a un grave antagonismo.

La Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa, OSCE, tuvo un papel importante cuando los pueblos de Europa Central y del Este ganaron su libertad y tiene ahora un papel similar para Ucrania, Belarús y otros países al este de la Unión Europea y en Asia Central. A través de la OSCE trabajamos también contra el crimen organizado, el terrorismo, el tráfico de seres humanos y el derecho de las minorías.

Suecia no pertenece a alianzas militares. Pero tenemos al mismo tiempo que la OTAN es un aliado importante de Suecia para las operaciones en zonas de crisis. Seguimos contribuyendo con fuerzas a las acciones de la OTAN-APP en los Balcanes y en Afganistán. Suecia presidirá el próximo mes de Mayo una reunión de ministros en el marco de su partenariado con la OTAN que constituirá una excelente oportunidad para debatir sobre los desafíos actuales en materia de política de seguridad en este círculo.

El ser miembros de la Unión Europea y asociados a diferentes organizaciones nos ofrece varios caminos para llevar una activa política exterior y para desarrollar nuestra larga tradición en materia de arbitraje y solución de conflictos.

Suecia contribuye a convertir al mundo en un lugar más seguro a través de su compromiso en Oriente Próximo y la creación de la nueva Fundación Anna Lindh para el Diálogo Intercultural. Aprovecharemos el impresionante sí a la paz y a la libertad expresado por los pueblos de Palestina e Irak y su rotundo no al terror y a la represión.

Las elecciones legislativas iraquíes constituyen el prometedor inicio de un proceso político hacia la democracia plena. La presencia militar internacional se debe ir reduciendo gradualmente. Suecia ayuda a Irak con la formación de policías y jueces. Respaldamos la democracia y los derechos humanos y ayudaremos a la reconstrucción de las infraestructuras destruidas.

Las elecciones presidenciales palestinas simbolizan el nuevo rayo de esperanza de solución del conflicto entre israelíes y palestinos. Tal como lo dijo Abú Mazen en su discurso de instalación presidencial, es preciso que aumente la conciencia de que "somos dos pueblos destinados a vivir codo a codo".

Hemos visto que la violencia engendra violencia pero también sabemos que la paz engendra paz. Los nuevos líderes palestinos necesitan respaldo. Israel se está preparando para evacuar todos los asentamientos en Gaza. El Gobierno se complace por la retirada israelí que considera un primer paso hacia el cese de la ocupación de los territorios palestinos. La barrera de separación construida sobre territorios ocupados infringe el derecho internacional y jamás podrá ser aceptada.

Los líderes palestinos son responsables de que se siga desarrollando la democracia y de que se tomen medidas contra el terrorismo. Suecia contribuye con personal para el grupo de la Unión Europea encargado de ayudar a los palestinos a mejorar el mantenimiento del orden público. Sobre Israel recae, igual que sobre Estados Unidos, la gran responsabilidad de ayudar a que los líderes palestinos se establezcan. Israel debe facilitar la libre circulación en los territorios palestinos a fin de que se puedan empezar a realizar actividades económicas normales.

La comunidad internacional debe contribuir en pleno a estos esfuerzos. Es necesario el compromiso evidente de todos los miembros del Cuarteto para que se lleguen a cumplir los objetivos del Plan de Ruta: Un Estado Palestino viable y democrático y un Israel dentro de límites seguros y reconocidos. Ha llegado el momento de poner en práctica la visión de paz y de desarrollo en el Oriente Próximo.

El conflicto palestino-israelí es un ejemplo evidente de que se necesita el compromiso de los Estado Unidos. La Unión europea y los Estados Unidos deben colaborar a fin de que la comunidad internacional pueda enfrentar los desafíos que tiene por delante. La existencia de diferencias ideológicas no puede eclipsar la conciencia de que todos compartimos valores fundamentales como la libertad y la democracia. El Gobierno desea revitalizar la cooperación transatlántica.

Suecia contribuye a convertir el mundo en un lugar más seguro a través de sus contactos con el país más poblado de la tierra, la China, que se está convirtiendo en un protagonista cada vez más importante. El Gobierno está convencido de que el diálogo y la cooperación son indispensables para llevar al país a la democracia y a un mayor respeto de los derechos humanos. Además la China es un país clave en la labor para lograr un desarrollo ecológicamente durable y en la labor contra

enfermedades contagiosas como el VIH/SIDA. Además deseamos hacer hincapié en la importancia del diálogo entre la China y Taiwán. Este conflicto debe ser resuelto por la vía pacífica sin recurrir a amenazas militares como método de presión.

Suecia contribuye a convertir el mundo en un lugar más seguro a través de sus esfuerzos por detener la epidemia más grave del mundo, el VIH/SIDA, que amenaza el desarrollo de grandes partes de África y aumenta en varios países de Asia y Europa. El Gobierno quiere combatir el VIH/SIDA con todos los medios posibles: desde medidas masivas de prevención e incrementadas investigaciones hasta acciones mayúsculas destinadas a que más personas tengan derecho a recibir la misma asistencia médica que los que viven en el mundo rico. Es cuestión de solidaridad y cuestión de justicia.

Señor Presidente:

El tsunami nos ha dejado unido en el dolor, pero también nos ha unido en la solidaridad. Hagamos de esto el punto de partida de una incrementada colaboración internacional.

Sigamos fortaleciendo la cooperación en nuestra región del mundo y en el círculo nórdico-báltico. Necesitamos a nuestros mejores amigos, incluso en un mundo globalizado.

Trabajemos por la libertad y el desarrollo de toda Europa, y enfrentemos el seno de la Unión Europea los grandes desafíos globales.

Respaldemos a los pueblos de Palestina, Irak, Afganistán, Ucrania, respaldemos a todos los pueblos que están en el camino que lleva de la opresión a la libertad y a la democracia.

Aprovechemos la oportunidad histórica que se nos presenta de renovar a la ONU. Convirtamos a las Naciones Unidas en el potente instrumento que necesita la comunidad internacional para lograr el imperio de la paz, la seguridad, el desarrollo, la democracia y los derechos humanos.

Hagamos de éstos desafíos los imperativos de una activa política exterior sueca.